

EL CAPITAL HUMANO MEDIO Y FIN DEL SOCIALISMO

RAÚL VALDÉS VIVÓ¹

RESUMEN

En la introducción del trabajo se plantea:

El hombre nuevo (en Che, prédica, encarnación y su propia sangre derramada) concebido, no como individualidad, sino como fuerza social, es el capital humano. Está vinculado no sólo al conocimiento superior, también a una ética superior.

De todas las audaces ideas de Fidel que significan un aporte a la teoría liberadora y a la consecuente práctica, una de las más trascendentes es, sin dudas, otorgar máxima significación al capital humano en la lucha por preservar la independencia y el socialismo, fortalecer la genuina democracia de masas y elevar la calidad de vida del pueblo de Cuba. La idea del capital humano no es de ahora. Subyace en todo el ideario martiano y también en el pensamiento de los clásicos del marxismo—leninismo.

Esta concepción es martiana en su espíritu, pues el Maestro dijo: *Dentro de una nación, todo cuanto haga de bravo y brillante un hijo de ella, es capital de la nación, con el que ésta se amasa y resplandece.*

Por cuanto el capital humano tiene su fuente en la fuerza de trabajo (también la futura) es válida la tesis de Marx de que la verdadera riqueza espiritual del individuo depende totalmente de la riqueza de sus relaciones reales, siempre que signifiquen liberar a los individuos concretos de las diferentes trabas nacionales y locales y ponerlos en contacto práctico con la producción (incluyendo la espiritual) del mundo entero. Esa premisa hoy es hacedera. Sin embargo, para la conquista de ese individuo realmente libre y creador, Marx y Engels consideraron indispensable la edificación de la sociedad comunista, a comenzar con la toma del poder por los trabajadores, a los que Lenin abrió reales perspectivas de triunfo en la fase imperialista del capitalismo.

El capital humano pasó al primer plano con la revolución de la cual surgió la Unión Soviética, pero el modelo burocrático impidió su consolidación. Al fallar el capital humano fue derrocado el socialismo soviético.

Entre los primeros investigadores del capital humano figura José Carlos Mariátegui, siempre insistiendo en que cada proceso revolucionario es irrepetible y singular, entrando en el de Nuestra América su población indígena original y no sólo la originaria de Europa. En el caso de Cuba, todas las Antillas, Brasil, esto presupone los descendientes de los esclavos negros traídos de África por los conquistadores. El resultado fue, en cultura, ese ajiaco de que hablaba el sabio cubano Fernando Ortiz. Pero también esto implicó un atraso cultura relativo que urge superar.

Después de esa introducción el trabajo analiza distintos enfoques teóricos relativos al tema, diferencia entre capital humano en el socialismo y en el capitalismo y examina su formación en Cuba, en momentos del predominio de la ciencia en la economía y la globalización neoliberal. Al respecto examina los cambios estructurales en la economía cubana y la nueva visión del socialismo asociada a la cultura general integral. Concluye que el capital humano se ha convertido en medio y fin de la Revolución Cubana, que ve en su fomento la vía para conquistar la supervivencia de la humanidad y la creación de

¹ Rector de la Escuela Superior del Partido "Nico López"

un mundo mejor. Mucho más ahora cuando Nuestra América y todos los pueblos han entrado en la batalla decisiva con el imperialismo norteamericano.